

## Maíz y tortillas

Araceli Damián\*

A finales del siglo XVIII, los constantes aumentos en el precio del pan hicieron casi imposible la compra de este bien básico para el inmenso poverío francés de aquella época. Ante tal desgracia, se dice que María Antonieta, reina de Francia, pronunció la frase: "si no tienen pan, denles pastel para comer".

La insensibilidad y frivolidad de las clases dominantes sigue presente hasta nuestros días. Un claro ejemplo lo tuvimos recientemente cuando el cardenal Norberto Rivera afirmara que el aumento del precio de las tortillas no significa una "tragedia" para el país. Según él, ello no puede generar una "guerra social". A María Antonieta la frivolidad le costó la vida.

Con sus declaraciones Rivera Carrera muestra que no sabe (o no quiere saber) cómo viven los pobres en nuestro país. La sobrevivencia de muchos depende de su posibilidad de adquirir maíz y tortillas. Un alza en los precios de productos básicos puede constituirse en una tragedia para ellos. "El país", claro está, no son los pobres, aunque éstos componen el 80% de la población.

Analistas han ofrecido diversas explicaciones del por qué del alza del maíz y sus derivados. Por ejemplo, han dicho que el maíz se utiliza cada día más en la elaboración de etanol; que se redujeron los inventarios internacionales del maíz por el aumento en la demanda de los países asiáticos; que ambos procesos han provocado el incremento en el mercado de futuros del precio del maíz; y, finalmente, que el alza se debe al acaparamiento.

Cínicamente los representantes del gobierno han dicho que se castigará con "todo el rigor de la ley" a acaparadores y especuladores de maíz. No obstante, ellos mismos han beneficiado a los acaparadores de este producto. De acuerdo con Alejandro Nadal (*La Jornada*, 17/Enero/2007), el gobierno foxista permitió a Cargill, la primera empresa comercializadora de granos en el mundo, comprar 600 mil toneladas a mil 650 pesos cada una durante el 2006. Esta empresa vende ahora la tonelada a 3 mil 500 pesos a los molineros nacionales, una ganancia de más del 100% en pocos meses. ¡Un logro más de los gobierno panistas (foxista y calderonista)!

Nadal explica que el ASERCA (Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria) autorizó y otorgó subsidios para la exportación del grano a países africanos y Estados Unidos, por un total de 500 mil toneladas. Ahora tenemos que comprar a estos países el mismo maíz, pero más caro, para que supuestamente se estabilicen los precios nacionales del producto.

Los gobiernos neoliberales (panistas y priístas por igual) han insistido a muerte que no se puede subsidiar la producción de granos básicos para el consumo interno, ya que provocaría “distorsiones” en los precios. Pero eso sí, están prestos a subsidiar la exportación y, de esta manera, beneficiar a acaparadores internacionales que nos revenden más caro lo que subsidiamos con nuestros impuestos. ¡Qué bonito!

La desvergüenza de empresarios nacionales tampoco tardó en aparecer. Ante las voces que responsabilizan a Maseca de promover el alza en los precios de la tortilla, la empresa aclaró que “sólo” controla la tercera parte del mercado nacional. ¡Vaya competencia perfecta en la que vivimos! Maseca no tiene nada de que preocuparse. Con el alza del precio del maíz quebrarán cientos de pequeños molinos de nixtamal que no tienen la capacidad de importar grano “barato”, de esta manera podrá apropiarse de una tajada mayor del pastel, ¡de elote, por supuesto!

La desfachatez del gobierno actual no se hizo esperar. En una farsa de cordialidad y cooperación entre gobierno y empresarios, se oficializó sin el menor recato el aumento de más del 40% al precio de la tortilla. Si nos iba a ir tan bien cambiando solamente de jinete, más no de caballo, por qué se dispara el precio de productos básicos de manera tan abrupta. ¿Acaso el gobierno panista estará pagando favores recibidos durante su sucia campaña electoral?

No podemos dejar de mencionar que también ha aumentado el precio del azúcar y del huevo (este último en un 40% en el mercado al menudeo). Además, en pleno inicio del sexenio “del empleo”, se reporta un aumento en el desempleo de diciembre, con respecto al mismo mes del año anterior. ¡Esto si es continuidad!

A quienes más les afecta el alza en los precios de productos básicos es a los más pobres. El maíz y las tortillas son bienes Giffen (en honor al economista que

explicó su comportamiento), es decir que su consumo disminuye a medida que aumenta el ingreso de los hogares.

Según la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2005, el 20% de los hogares con menor ingreso del país destinaban casi el 14% de su gasto total en alimentos consumidos al interior del hogar a maíz, tortilla y derivados del maíz. En cambio, los hogares del decil X, los más ricos, destinaban el 4% a esos productos.

Como ya han anunciado algunos productores de tortilla, harán caso omiso al precio "oficial". Por tanto, este bien se seguirá vendiendo hasta 18 pesos el kilo. Según los foxi medidores de pobreza, en las zonas rurales del país, se necesitaban en el 2005 "sólo" 19 pesos por persona al día para adquirir una canasta básica de alimentos (incluye carne, huevo, cereales, refrescos, etc.). Ahora les alcanzará solamente para comprar un kilo de tortillas, aunque les podrán decir alegremente: ¡si no les alcanza, denles PAN para comer!

\*El Colegio de México, [adamina@colmex.mx](mailto:adamina@colmex.mx)